

Derechos humanos sociales en Argentina

Infracciones a los derechos humanos como consecuencia de los monocultivos de soja GM - El derecho a la alimentación, la salud y la Soberanía Alimentaria de la población argentina -

Presentado por:

- GRR - Grupo de Reflexión Rural: organización ecologista, dedicada a la lucha contra el modelo agroindustrial y agroexportador de Argentina, con un fuerte incentivo en los desarrollos rurales locales a pequeña escala y el rescate de la cultura campesina.

- "Acción OGM-Demanda" (Aktion GEN-Klage) de Gauting/Alemania, Christiane Lüst

Contacto:

Federico Aliaga, Grupo de Reflexión Rural, Entre Ríos 85, Bella Vista, Buenos Aires, Argentina, www.grr.org.ar

Tel: (+54 11) 4666-5327 / (+54 11) 156-271-7524

Mail: fedali2@hotmail.com

Christiane Lüst, Aktion GEN-Klage Berengariastr. 5, 82131 Gauting, W-Germany

Tel.: 0049 / 89 / 893 11 054 www.stopptgennahrungsmittel.de

Mail: christiane.luest@t-online.de

30 de Julio de 2011

La información presentada en este informe se concentra en las consecuencias del uso de organismos genéticamente modificados (OGM) en la agricultura, proceso que se viene intensificando a nivel mundial y del cual la Argentina, es uno de los países más afectados.

A principios de 2004, los cultivos de soja ocupaban un 48% de las tierras aptas para cultivo. Cientos de miles de personas han sido desplazadas de sus tierras, la pobreza y la desnutrición han aumentado rápidamente. La malnutrición - que antes no era conocida en la Argentina - aumentó con la introducción de la ingeniería genética al 17%. En 1970, el porcentaje de personas que vivían por debajo del umbral de la pobreza rondaba el 5%. En 2004, ya había aumentado al 51%. La fumigación aérea en las plantaciones de soja afectó o destruyó cultivos de pequeños agricultores, sus cerdos y animales de granja murieron y otros sufrieron daños y mostraron defectos de nacimiento. Los herbicidas rociados provocaron síntomas severos de náuseas,

diarrea, vómito y lesiones de piel. Las hortalizas fueron contaminadas presentaban defectos de crecimiento, mientras que lagos y ríos se llenaron de peces muertos (Información agrícola (Agrar Info) 160 Septiembre/Octubre 2008 p. 3)

¡Aquí los derechos humanos económicos, sociales y culturales de la población argentina han sido infringidos masivamente!

Estamos muy preocupados por este modelo de desarrollo ajeno a nuestra historia y cultura que nos ha sido impuesto, que se sigue intensificando y profundizando por nuevas medidas previstas por el Gobierno Nacional, para intensificar el cultivo de OGM con destino a la (de) exportación, para alimentar los mercados internacionales en desmedro de nuestra Soberanía Alimentaria.

Por lo tanto, exigimos del Gobierno de la República Argentina:

"• Recuperar nuestra dignidad y Soberanía Nacional y Alimentaria, desmantelando "el modelo de la soja" que nos ha impuesto un rol de exportador de commodities para forrajes y biodiesel para los autos de los países "desarrollados".

• Detener el experimento biotecnológico del cual somos hoy más de 40 millones de "ratas de laboratorio".

• Recuperar la producción de alimentos básicos a nivel nacional, basados en nuestra Soberanía Alimentaria y con sustento en los desarrollos locales.

• Planes de colonización, para volver a poblar nuestro territorio con comunidades campesinas y pequeños productores que produzcan alimentos sanos, en forma ecológica y para el consumo local.

• Restaurar el control de las exportaciones y reorganizar la Comisión Nacional de Granos, para crear de nuevo un sector de bajo coste con producción de alimentos para nuestra población.

• Producir y conservar nuestra propia semilla, redescubriendo nuestra herencia genética perdida, prohibiendo la producción, introducción, manipulación, tránsito y/o cultivo de Organismos Modificados Genéticamente (OGM/Transgénicos) y crear las bases para otro modelo agrario en el país."

(GRR - Grupo de Reflexión Rural: organización ecologista, dedicada a la denuncia del modelo agroindustrial y agroexportador de Argentina, con un fuerte incentivo en los desarrollos rurales locales a pequeña escala y el rescate de la cultura campesina).

Pedimos al Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales que exprese su preocupación por las infracciones a los derechos a la alimentación, a la salud e integridad y a nuestra libre determinación, que son infringidos dramáticamente por la profundización del modelo de monocultivos transgénicos para exportación y hacer recomendaciones al Gobierno Argentino a los fines de que se detengan de inmediato estos abusos a nuestros más elementales Derechos Humanos.

.....

Federico Aliaga

Grupo de Reflexión Rural - GRR, Argentina

www.grr.org.ar

.....
Christiane Lüst

Aktion GEN-Klage, Germany

Contenido:

- 1) Introducción
- 2) Situación en Argentina - Violaciones a los derechos establecidos en el pacto
- 3) Infracciones al Derecho a la Alimentación (artículo 11)
- 4) Infracciones al Derecho a la Salud (artículo 12)
- 5) Infracciones al Derecho de las personas a la Libre Determinación (artículo 1)
- 6) Infracciones al Derecho a la Libertad de la Ciencia y la Investigación (Artículo 15)
- 7) Medidas para garantizar los derechos de los agricultores, campesinos y de los consumidores

1) Introducción

En Argentina, se utilizan en el cultivo de soja casi al cien por ciento variedades modificadas genéticamente, en forma creciente se promocionan maíces hasta con “tres genes apilados”, en tanto el algodón RR comienza a dominar las siembras de este cultivo.

El país es, después de Brasil y los Estados Unidos, el tercer mayor proveedor de derivados de soja en todo el mundo.

Al mismo tiempo, se ha reportado en los últimos años un número creciente de personas que padecen hambre.

"La alta demanda en Asia da un impulso sin precedentes a la producción de soja argentina desde mediados de los años 90 - en perjuicio de la diversidad de alimentos, la cría de animales, el medio ambiente y la salud humana. El estudio del GRR "Paren de Fumigar" observa que las pequeñas explotaciones familiares en las regiones productoras de soja están rodeadas por monocultivos gigantes, rociadas con glifosato y, a menudo obligadas a abandonar sus predios.

... La gente en las regiones afectadas ... lucha desesperadamente desde años contra la lluvia de glifosato, cayendo en campos normales, destruyendo cultivos y arriesgando su salud. ... La contaminación es el resultado de una política de exportación devastadora, basada en el cultivo extensivo de la soja ... Los campos de soja son desiertos verdes que destruyen puestos de trabajo y provocan la despoblación de las zonas rurales." ("Pueblos enfermos" por Marcela Valente, 05.03.2009)

La agro-biotecnología acelera la extinción de los agricultores pequeños en todo el mundo. La deforestación, el aumento del uso de plaguicidas, la destrucción de los medios de subsistencia de los pueblos indígenas, pequeños agricultores y campesinos, la concentración de la tierra, el trabajo esclavo, el éxodo rural y el

aumento de la pobreza en el campo son los efectos ya demostrados de manera abundante de las consecuencias de un modelo agroindustrial de monocultivos transgénicos.

Tenemos grandes esperanzas de que el Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales ayude a revertir de inmediato el despoblamiento de nuestro territorio (desarraigo), la destrucción de las culturas de las comunidades que se ven desplazadas por la imposición de la agricultura industrial transgénica, el acaparamiento de tierra, el hambre y los daños a la salud que sufre nuestra población, y así hacer cumplir los derechos que los argentinos tienen conforme lo establece el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales.

2.) La situación en la Argentina – Violaciones a los derechos establecidos en el Pacto:

Argentina tiene **40.091.359 (censo 2010)** de habitantes. La exportación de commodities es uno de los mayores ingresos del país - y la participación de los productos agrícolas se debe a la mayor con un 31%.

El siguiente cuadro muestra los cambios poblacionales que sufrieron las áreas rurales y urbanas durante la última década, que coincide con la entrada del modelo de transgénicos en la Argentina.

Cuadro IV : Migración de las áreas rurales a las ciudades. Fuente INDEC.

Crecimiento de la población (% del total comparado con el censo 1991/2001)

Provincia	Urbana	Rural	Rural agrupada	Rural dispersa
Buenos Aires	10.94%	-14.32%	13.15%	-25.97%
Córdoba	14.22%	-11.23%	7.13%	-22.56%
Santa Fe	10.03%	-12.10%	0.63%	-20.87%
La Pampa	25.72%	-16.61%	-6.87%	-28.66%
Chaco	35.51%	-23.17%	24.01%	-29.57%
Formosa	39.14%	-13.87%	-1.05%	-16.03%
Entre Ríos	20.22%	-10.31%	16.21%	-13.16%
Sgo.del Estero	30.11%	4.38%	9.28%	2.94%

Las estadísticas realizadas en el 2001 confirman que miles de familias se retiran cada año de las zonas rurales. En síntesis, el éxodo rural coincide con la enorme concentración de la propiedad dedicada a la producción de commodities. Como contraparte, esta ha producido el crecimiento de la población hambrienta que vive a los costados de las ciudades..(

[http://www.elcorreo.eu.org/?Argentina-estudio-de-caso-sobre-el\)](http://www.elcorreo.eu.org/?Argentina-estudio-de-caso-sobre-el)

Con el 16,2% de la superficie de cultivos transgénicos Argentina tiene el segundo lugar después de los EE.UU. con un 47,6% del total. Casi 20 millones de hectáreas están plantadas con soja transgénica en nuestro país.

"La soja está creciendo a un 55 por ciento de las tierras agrícolas de la Argentina. En la provincia central, en Córdoba aun en 80 por ciento. 200 millones de litros de glifosato son rociados en los campos todos los años, ..." (*"Pueblos enfermos"/"Kranke Dörfer"* por Marcela Valente, 03.05.2009)

"En las regiones de cultivo de soja GM viven catorce millones de personas. Ellos sufren por cada año 200 millones de litros de herbicidas, en el primer lugar glifosato, son rociados." (*"Uso controvertido de glifosato"/Umstrittener Einsatz von Glyphosat"* - Radio Alemania 09.02.2011)

"Argentina es el tercer mayor productor y exportador de soja. Se planta casi exclusivamente las semillas genéticamente modificadas. Alrededor del 90 por ciento de la cosecha - 54 millones de toneladas - se exporta a China, India y la UE. En vista del precio actual del mercado mundial de alrededor de 370 dólares EE.UU. por tonelada de soja, eso representa un valor de casi \$ 20 mil millones, de los cuales 7000 millones fluyen al presupuesto del estado como impuesto a la exportación." (*"Agricultura - el veneno en los pulmones "/Landwirtschaft - Das Gift in der Lunge", taz 20.07.2010).*

"La soja es modificada genéticamente a prácticamente el cien por ciento y la zona en que se cultiva este donante de proteína para la producción mundial de carne está creciendo de año en año. Eran mediados de los noventa del siglo pasado todavía 5,6 millones de hectáreas, en los años setenta aunque sólo 9.500 hectáreas - no transgénica por supuesto - así la zona de cultivo de soja transgénica aumentó en la temporada de crecimiento actual a un total de casi 15 millones de hectáreas. Todos los demás cultivos combinados, que se cultivan en el segundo país más grande de América del Sur, no llegan a esta superficie. El diario taz alabanza: 'En el año pasado la exportación de soja ascendió un 40 por ciento de los ingresos totales de exportación.'"

La combinación de crisis económica y la expulsión de los pequeños agricultores y trabajadores agrícolas, dirigido por el aumento de la mecanización del cultivo de soja, trajo en una pérdida de soberanía alimentaria y el aumento de la pobreza y del hambre ". Lilian G. Joensen, bióloga molecular en el GRR, describe el proceso de expulsión de la siguiente manera: "Aquí hay una ley que establece, si alguien pueda demostrar que está viviendo durante veinte años en un lugar, puede registrarse como propietario del mismo. La evidencia de esta afirmación es a menudo destruida por violencia. Las compañías de soja involucran grupos paramilitares, cuales queman o demuelen las casas, roban ganado o similares." (*¡Coman los alimentos ... que aproveche!"/Esst das Futter ... guten Appetit!" GeN, diciembre 2004 p. 1)*

"En Argentina, por ejemplo, la superficie de cultivo crece de forma espectacular. Los campos se extienden en muchas veces hasta los asentamientos. Muchos residentes ahora se quejan de la alta utilización de productos químicos. Según un estudio la superficie cultivada ha crecido realmente en Argentina entre 1996 y 2003 por las 35 veces, pero el uso de glifosato en el mismo período por las 56 veces " (*"Fitosanitario El uso incluso con la soja transgénica"/"Pflanzenschutz Einsatz auch bei Gensoja", Das Erste.de 08.02.2011).*

"Las exportaciones argentinas están en auge y la economía presenta tasas de crecimiento como en China. Un factor importante es la exportación de 44 millones de toneladas de soja al año. Pero mientras el presidente Néstor Kirchner es satisfecho con fondos del impuesto llenos, un montón de pequeños agricultores en las provincias sólo lucha para su supervivencia económica. El cultivo de soja amenaza su hábitat, los herbicidas contaminan el medio ambiente y las grandes empresas agrícolas - a menudo con el capital internacional detrás de ellos - les desplazan. Política, policía y justicia apoyan normalmente a las grandes empresas influyentes.

Despoblamiento del territorio - Expulsión de la vida rural

Sin planes de apoyo e incentivo a los pequeños productores y campesinos, ni planes tendientes a lograr la producción local de alimentos, los agricultores y campesinos se ven obligados a dejar sus tierras y buscar trabajo en la ciudad y a menudo terminan en las "villas miserias", como se llaman a los barrios pobres en las afueras de las grandes ciudades de Argentina. El despoblamiento del territorio, con la consecuente destrucción de la pequeña producción y ni que hablar de la vida campesina, forma parte implícita en el modelo de desarrollo impuesto desde el Gobierno Nacional, en connivencia con las grandes corporaciones del agro, para así implantar en su lugar un modelo de producción agroindustrial para exportación que implique la posibilidad de cobrar retenciones a la exportación de los productos agrícolas, con las que luego se sostienen los planes asistenciales de la población desplazada que se va a vivir a las periferias urbanas. Liberado el territorio de toda vida, las grandes empresas del agro arriendan las tierras y la toman para la producción intensiva de transgénicos, que resulta ser un gran negocio.

En la mayoría de los casos de despoblamiento y desalojo, la expulsión de los pobladores rurales sucede, al menos a priori de "manera legal". En todo el país alrededor de 250.000 pequeños agricultores han vivido en tierras agrícolas por generaciones, pero la falta de políticas públicas para la pequeña producción y la vida campesina, los obliga a dejar sus tierras, sus pequeñas producciones que ya no son rentables y a arrendar sus tierras a los empresarios sojeros. Lo que no se desaloja por la fuerza, se desaloja imponiendo un sistema entero en contra de la vida rural a pequeña escala.

"No hay cifras exactas sobre las expulsiones", dijo el sociólogo argentino Diego Domínguez. Pero 80.000 – 100.000 pequeñas granjas desaparecieron entre 1988 y 2002, dijo. Además de los problemas económicos, que obligaron a los afectados a renunciar a sus granjas, los desalojos fueron los responsables. "Además, muchos pequeños agricultores - rodeados por campos de soja - así no pueden trabajar", dijo.

La Argentina presenta uno de los procesos de urbanización más temprana de toda América Latina, teniendo una superficie total de 2.791.810 km², lo que representaría casi 7 hectáreas por persona, pero aún así menos del 10% de la población vive en zona rural, engordando las grandes urbes, en donde la tierra ocupada por persona se mide en escasos metros cuadrados. Ya en el año 2006 se evidenciaba la expulsión de 200.000 pymes agrícolas, que menos del 10 % de la población vivía en zonas rurales (esto no quiere decir que trabaje en actividades rurales). Se verificaba también que había 24 nuevos asentamientos (villas miseria, cantegriles, favelas o callampas) en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (Diario Perfil, domingo 20 de julio 2006) y que en tales asentamientos, 8 de cada 10 habitantes son desplazados rurales (Instituto de la Pequeña Agricultura Familiar 2006 INTA).

Queda claro que hay un sistema que expulsa a los pobladores de zonas rurales, mediante el abandono, la falta de políticas agrarias y la codicia de las tierras para la instalación de un modelo de agricultura intensiva. La idea de que el campo ya no es un lugar para vivir, si no un lugar para hacer negocios es ya moneda corriente, con su contra cara de establecer un sistema de Agricultura sin Agricultores.

Además de los desalojos llevados adelante de "manera legal", existen muchos desalojos en el interior de nuestro país que son llevados a cabo de forma ilegal. A pesar de que el problema no es desconocido en el Ministerio de Agricultura en la capital, Buenos Aires, en las provincias, a menudo una red de corrupción y el amiguismo entre la policía, la política y la economía impide que los pequeños agricultores puedan sostener su vida y recurrir a la justicia para que los ampare, que en la mayoría de los casos resulta estar al servicio de los intereses económicos. A menudo, sus denuncias son rechazadas por la policía de sus comunidades, quienes se niegan a tomar sus reclamos. Quienes logran acceder a los medios judiciales, aún así su destino sigue siendo incierto, puesto que ha habido muchos fallos cuestionables.

El Gobierno centra sus políticas agrarias en las exportaciones de soja, desplazando otros productos de la agricultura

Argentina junto a otros países hermanos, se ha convertido en una "República unida de la soja", como solía expresar una publicidad de la empresa semillera Syngenta, que no conoce fronteras políticas. Los intereses de las Corporaciones y la idea del progreso sustentada por el Gobierno Argentino en la obtención de retenciones a las exportaciones, sin que ello implique mejor desarrollo para el país y una mejor calidad de vida para la población rural, nos ha llevado por el camino del abandono de la vida tradicional de muchas comunidades campesinas, la destrucción de la pequeña agricultura y con ella la pérdida de la diversidad alimenticia que caracterizaron nuestros cultivos.

Otrora, las comunidades locales a lo largo y ancho de nuestro país, se abastecían principalmente de los alimentos producidos en la zona aledaña, ricos en diversidad y a la vez frescos.

Hoy, con la destrucción de esa pequeña agricultura en el nombre del progreso, las comunidades que no han sido desplazadas, reciben el alimento que viene desde la otra punta del país, o en muchos casos se importa aquello que antes nosotros producíamos.

"El cultivo de la soja podría ser el suicidio de la agricultura argentina", advierte. La soja desplaza a otros productos, tales como carne, verduras, leche o arroz. Por lo tanto estos son escasos y caros. La nueva agricultura emplea cada vez más técnica y necesita cada vez menos personas. "Estamos en el camino hacia una agricultura sin agricultores", se queja." (*Espejo de día/Der Tagesspiegel, 04.07.2007*)

3) Infracciones al Derecho al alimento y al Derecho a no padecer hambre (Art. 11)

Este derecho se encuentra muy lejos de estar garantizado en la Argentina.

Con la desaparición de pequeños y medianos productores, han ido desapareciendo superficies importantes dedicadas a diversos cultivos que otrora caracterizaran la alimentación de los argentinos. Se redujo más de 44% de la superficie cultivada de arroz; más del 26,2%, de maíz; 34,2%, de girasol; más del 3%, de trigo y 10 veces la superficie de algodón. Zonas como San Pedro en la provincia de Buenos Aires perdieron el 50% de los montes frutales y plantaciones de vivero para ser reemplazadas por cultivos de soja. (Boy, Adolfo 2005).

Las cifras de Costo de Vida en 2002 nos permiten cotejar la investigación con nuestros diagnósticos. Para el nivel minorista, las estadísticas de INDEC (Instituto Nacional de Estadística y Censos) indican que los productos que más aumentaron de precio son:

Lentejas secas 272,7 %;

Aceite de Maíz 218,9;

Harina de trigo común 162 %;

Arvejas en conserva 157,5 %;

Batata 152,2%;

Papa 138 %;

Arroz blanco simple 130.1 %.

(Ámbito Financiero, martes 7 de enero de 2003, Pág. 4).

Estas cifras son de los años 2002 al 2006, siendo aún mayor la profundización de esta tendencia, como bien se expresa con el crecimiento de la superficie sembrada con este monocultivo transgénico, en desmedro de la diversidad alimentaria.

"Ya no somos capaces de alimentar nuestra propia población. Mientras tanto, muchos productos son muy caros y las cifras más recientes indican 54 por ciento de nuestra población viviendo por debajo del umbral de la pobreza. Cincuenta y cuatro por ciento! En los años setenta y ochenta, había sólo cinco o trece por ciento. Argentina producía alimentos suficientes de alta calidad para su población y también podía exportar más de ocho veces de la cantidad de sus propias necesidades. Ahora bien, hay hambre en nuestro país ... ¿Qué podemos decir es ... que no nos ha dado previamente hambre. ... Las empresas de soja tratan de obtener más tierras para la producción y tampoco se asustan del uso de violencia: En todas las regiones del país se puede leer en los periódicos que las personas son expulsadas de la tierra que es en su incumbencia" ("*Soja, la soja y la soja de nuevo ...*" / "*Soja, Soja und nochmals Soja ...*", *GeN*, Junio de 2004 p. 1)

El mayor peligro para asegurar este derecho es la destrucción de los medios de vida como consecuencia del cultivo de monocultivos transgénicos. La producción de soja está reemplazando cada vez más a los pequeños agricultores, y esto es ahora la más dramática realidad en todo el continente latinoamericano.

La biotecnología agrícola acelera la extinción de los pequeños agricultores y nos conduce a todos a integrar un sistema mundial de alimentos altamente globalizado, importando y exportando productos similares o absurdos como nuestro caso, que por exportar soja, dejamos de producir nuestro alimento y entonces debemos importarlo. El desarrollo de un pueblo no puede medirse por los negocios que se realicen en los

altos niveles, si no más bien por la capacidad de su gente de ser libre, autosuficiente y llevar una vida completa y feliz en un ambiente propicio para ello, no en las urbes enfermas a las que nos vemos expulsados.

La agricultura campesina y a pequeña escala, permite la convivencia del ser humano con la naturaleza de la cual forma parte. Trabajando la tierra a pequeña escala y con bajos insumos, todavía queda lugar para la biodiversidad. El modelo que denunciamos de monocultivos transgénicos, establece una fuerte dependencia en insumos y arrasa con grandes extensiones sin tener ningún parámetro de cuidado por la naturaleza, dejando como consecuencia la destrucción de nuestros bienes o recursos naturales.

"Como una campesina ecológica informo, antes de tres años nubes de glifosato cayeron en sus campos y toda la cosecha había sido inútil. ("*Pueblos enfermos*"/"*Kranke Dörfer*", Marcela Valente, 03.05.2009)

Las exportaciones en lugar de la autoabastecimiento

El auge de la soja ha destruido la agricultura de Argentina en diversas áreas: En los últimos 15 años, por ejemplo, el número de granjas lecheras se redujo a la mitad. Mientras tanto, la leche es importada de Uruguay, aunque es más cara que la nacional (*¡Coman los alimentos ... que aproveche!*"/*Esst das Futter ... guten Appetit!*", GeN diciembre de 2004 p. 3)

Las superficies para el auto-cultivo son reducidas. La selva, el monte y los bosques que aún quedan como reserva de biodiversidad, son desmontados en grandes cantidades para obtener nuevas tierras para el cultivo industrial. Muchas veces los habitantes de estos bosques y los pequeños agricultores son desalojados de sus tierras por la "fuerza de choque" de los grandes empresarios del agro, o son muertos con el fin de obtener más tierras de cultivo para sí mismos. Raramente hay pagos de indemnizaciones, reembolsos etc., ya que sólo en unos pocos casos y a menudo sólo con la ayuda de organizaciones sociales y de derechos humanos nacionales e internacionales, una respuesta jurídica es posible, pero en realidad el sistema represivo contempla todas sus fases, incluyendo la jurídica, dejando al desamparo a las poblaciones que sufren estos embates.

"En el país el impacto del monocultivo de soja son aún más devastadores. Las comunidades agrícolas tradicionales cerca de las plantaciones enormes de soja se vieron seriamente afectados ... los agricultores, cuales habían sembrado diferentes tipos de verduras para su propio uso, encontraron la cosecha entera destruida después los campos adyacentes fueron rociados ..., con un pesticida que mata todas las plantas excepto las plantas especiales, modificadas genéticamente de Monsanto, que son resistentes a la herbicida. Un estudio de 2003 muestra que la fumigación no sólo había destruido sus campos. Sus pollos habían muerto y otros animales, especialmente caballos sufrieron daños. ("*¿Puede haber en un mundo con 'comida de genes' la paz?*"/"*Kann es in einer Welt mit 'Gen-Food' Frieden geben?*", Preguntas de TIEMPO/ZEIT-Fragen No. 43, 31.10.2005, F. W. Engdahl)

Sin créditos ni apoyo del Gobierno, con un sistema que pretende instalar sólo los monocultivos transgénicos en los campos argentinos, y rodeados de estos cultivos con sus aplicaciones de químicos, las posibilidades de cultivo de verduras u otros tipos de cereales se ve cada vez más limitada. Debe comprenderse la integralidad del sistema para poder ver las consecuencias reales que implican hacia todo nuestro territorio. Al arrasar con los cultivos tradicionales y con la vida campesina, se destruye

también siglos de culturas y tradiciones que hacen a la diversidad de nuestro territorio... Monocultivos traen Monoculturas.

La vida ya no es posible cerca de las zonas donde se cultiva soja transgénica para los campesinos y/o pequeños productores. También se ven terriblemente afectados los animales domésticos, de granja y los silvestres, muchos de los cuales están en peligro de extinción.

Además existe un terrible envenenamiento de las fuentes de agua por el uso indiscriminado de agrotóxicos. Pero la gente todavía depende del agua, bebe el agua contaminada y sufre entre otros regularmente de fiebre y de enfermedades terminales.

Esto demuestra que el futuro de la agricultura se debe encontrar muy claramente en la agricultura natural u orgánica y no en el cultivo de plantas modificadas genéticamente. El gobierno argentino debe inmediatamente detener el éxodo rural y la expropiación de la tierra, proporcionar suficiente tierra y las semillas para la propia producción de la población, antes de producir para la exportación y prohibir estrictamente las fumigaciones con agrotóxicos, para asegurar el sustento de sus habitantes y poner fin inmediato a la pobreza y la desnutrición, revitalizando la cultura campesina y los desarrollos locales para lograr la producción de alimentos en todo el territorio para las zonas aledañas a donde se produce.

Artículo 11 (2):

a)"para mejorar los métodos de producción, conservación y distribución de alimentos mediante la plena utilización de los conocimientos técnicos y científicos, ... y el perfeccionamiento o la reforma de los regímenes agrarios ... con el objetivo de maximizar el desarrollo y el uso de los recursos naturales"

Además hay que añadir que desde hace muchos años ya que se elimina la selva, el monte y los pocos bosques que nos quedan vírgenes para instalar nuevas zonas de cultivo de soja, esta preocupación fue instalada tomada también por la Corte Suprema de Justicia de la Nación Argentina en el fallo "Salas, Dino y otros c/ Gobierno de la Provincia de Salta y Estado Nacional s/ amparo", fallo de fecha 29/12/2008.

Aún así, y a pesar de la enorme resistencia que existe en las comunidades que viven en dichos bosques y selvas, el Gobierno Nacional nada ha hecho para parar los desmontes y detener la expansión de los cultivos transgénicos.

Como Grupo de Reflexión Rural, llevamos adelante una campaña en Defensa del Monte, el Bosque y la Selva (<http://defensamontebosqueselvagr.blogspot.com/>), como medio para defender los territorios que aún quedan como resguardo para la biodiversidad y la vida de las poblaciones que allí habitan en armonía con dichas tierras.

... El suelo no es adecuado para el cultivo de soja, nutrientes etc. son tan artificial añadido. Los habitantes de la selva se ven así privados de su medio de vida, sólo tienen la opción de deducir como personas sin tierra en los suburbios de las grandes ciudades. El Banco Mundial finanzas la construcción de carreteras para promover la degradación de los bosques y del cultivo de soja. ("*Nosotros alimentamos al mundo*"/"*We feed the world*"). El uso de los recursos naturales y los medios de vida de los habitantes son destruidos irremediabilmente a favor de las ganancias de algunos grandes conglomerados agrícolas.

Además, el uso de pesticidas ha contaminado todo y hace el suelo infértil:

"Usted habló de un nuevo hongo roya, como es la situación de las plagas en los campos de soja?"

Mientras tanto, tenemos catorce hierbas diferentes que se han vuelto resistentes al Roundup, el consumo de herbicidas ha aumentado desde el primer cultivo en 1997 a cinco veces de esa cantidad.

La reducción de los plaguicidas utilizadas siempre ha sido uno de los argumentos centrales para el uso de plantas modificadas genéticamente ...

... Y la Argentina es la prueba de que este argumento es insostenible. "

("Soja, la soja y la soja de nuevo ..."/"Soja, Soja und nochmals Soja ...", GeN, Junio de 2004 p. 2)

Así como la agricultura que se resiste a los cultivos transgénicos, también la apicultura se ve gravemente afectada por el uso de agrotóxicos. Muchos han sido los reclamos de apicultores argentinos y las denuncias que dan cuenta del grave deterioro y muerte de las abejas que sufren por ser rociadas con los tóxicos.

"Argentina es el quinto productor de miel en el mundo. Y el número uno de exportación. El año pasado se perdieron un 1,6 millones de colmenas, porque las abejas murieron, cuando los apicultores tiran la toalla". Lucas Martínez es el presidente de la Asociación de Apicultores argentinos, Sada y dice: El año pasado el país perdió treinta por ciento de sus colonias de abejas. "El gran problema para nosotros es el cultivo masivo de soja, de soja transgénica. Este cultivo desplaza más y más los apicultores, especialmente de las pampas, en las que trabajaban hasta ahora. El uso masivo de herbicidas mata a las abejas". Las herbicidas matan sobre todo a todas las otras plantas, que sirven a las abejas de miel como alimento. Después de la cosecha de soja se deja atrás nada más que campos polvorientos, sin vida. ("*Discusión sobre el fallecimiento de las abejas*"/*Diskussion um Bienensterben*", *Radio Alemania* 17.09.2009)

En este caso, los recursos naturales de otro grupo profesional son destruidos: los de apicultores argentinos!

¿Las abejas murieron de hambre debido a los campos de soja transgénica?

Apicultores argentinos han notado un descenso dramático de abejas. En 2008 perdieron casi un tercio de sus colonias de abejas.

La inmensa pérdida de 1,6 millones de colmenas tiene que ver con el cultivo masivo de soja genéticamente modificada, se sospecha Luca Martínez, presidente de la Asociación de Apicultores argentinos Sada. En una entrevista con la radio de Alemania Martínez explicó esa relación: Para el cultivo de organismos genéticamente modificados (GM), como la soja, se utilizan campos, en que normalmente hay flores y plantas sirviendo de alimento a las abejas. **Las abejas simplemente murieron de hambre por causa de la gran superficie de los monocultivos de soja.** Argentina es uno de los productores de soja más grandes del mundo.

Por otra parte, el herbicida Roundup de Monsanto se acumula en el suelo y deteriora su composición, además de los efectos que tiene directamente sobre las abejas al ser rociadas con estos tóxicos. Para los apicultores de Argentina, que es uno de los mayores países exportadores de miel, las consecuencias de este desarrollo han sido fatales: En un tiempo de cuatro años la exportación de miel disminuyó a la mitad.

Luca Martínez apeló en el congreso mundial de apicultores ("Apimondia") sobre todo a los apicultores europeos **estar en contra del uso de soja transgénica como alimento.**

Las abejas desempeñan un papel central en la polinización y el mantenimiento de una fauna rica. El ejemplo de Argentina muestra que consecuencias fatales el cultivo de los monocultivos genéticamente modificados tiene para la biodiversidad. (*"¿Las abejas murieron de hambre debido a los campos de soja transgénica?"*/"*Verhungern Bienen durch Gensojafelder?*, 22.12.2009, Laura Mohr)

En resumen, queda claro que la ingeniería genética NO es el método adecuado para mejorar la situación de la agricultura y de la seguridad alimentaria en el mundo, sino más bien es un método que destruye los recursos naturales, la biodiversidad y minimiza la cantidad y calidad de la producción de alimentos.

"Una mentira de la propaganda de la industria de la ingeniería genética ha sido desenmascarada: Los cultivos genéticamente modificados no necesitan menos, sino cada año más pesticidas químicos para controlar las malezas y las plagas" ("Más veneno es rociado sobre plantas genéticamente modificadas,"/"Über Gentech-Pflanzen wird mehr Gift versprüht" - Estudio científico de Benbrook, Ökologo 1/2004 p. 2). La cantidad de pesticidas aumenta en un 50-60%. ("A la largo antieconómicamente"/"Auf Dauer unwirtschaftlich", Klaus Faissner en "Peligro de Ingeniería Genética"/"Gefahr Gentechnik", p. 234)

b) "sobre el aseguramiento de una distribución equitativa de los alimentos en el mundo según las necesidades, teniendo en cuenta los problemas de los países importadores y exportadores de alimentos"

Como ya se mencionó, el gobierno argentino está confiando cada vez más a la exportación. La desigualdad económica se asentúa y se favorecen las grandes explotaciones agrícolas, puesto que aún en el desastroso cultivo de soja, quienes tienen plantaciones medianas o pequeñas no pueden participar, atento los altos costos en insumos, maquinaria y retenciones que se les impone.

Argentina es uno de los países agrarios más ricos en el mundo - y sin embargo la población padece hambre. Los ingresos económicos por las exportaciones son enormes y siguen subiendo, pero sólo quedan en manos de los empresarios de la soja, de las compañías semilleras y cerealeras y por sobre todo en manos de las grandes exportadoras y por lo tanto de ninguna manera benefician a la población. Por el contrario: más exportaciones, más ingresos - más hambre y más personas sin tierra. Las organizaciones internacionales como el Banco Mundial apoyan esta política, también, que tiene como contrapartida la contención social mediante subsidios de todo tipo, que alcanzan para subsistir a las familias que llegan a los cordones de pobreza de las grandes urbes, pero que no les alcanzan para cambiar su destino o mejorar su calidad de vida.

En Europa, se utiliza la soja para alimentar a nuestros animales o para los autos que funcionan con biodiesel y como contrapartida, en Argentina más personas mueren de hambre. El número de nuestras propias granjas se reduce drásticamente cada año, porque el cultivo local no es rentable debido a las enormes cantidades de importación. El contribuyente debe sufrir las consecuencias - por ejemplo el aumento del desempleo, etc.

Este sistema de distribución por lo tanto perjudica a los agricultores locales en todo el mundo. Las agro-corporaciones son los únicos ganadores también aquí en Europa. Si los agricultores locales produjeran para su propio suministro o para la oferta de su comunidad o su país, todos podrían ser los ganadores.

Las primeras experiencias en Argentina, Brasil, India, Canadá, Panamá y otros países muestran exactamente el mismo desarrollo: **la ingeniería genética produce el hambre y la exclusión, no la combate.**

CONCLUSIÓN: A fin de garantizar la Soberanía Alimentaria y la Seguridad Alimentaria de nuestros pueblos, debemos mejorar las condiciones sociales y ambientales de producción. Un incremento a corto plazo en los rendimientos a través de medios técnicos, destruye el medio ambiente, las culturas de los pueblos y la posibilidad de una vida y alimentación digna. Un ecosistema destruido no puede alimentar las generaciones futuras.

Con el fin de mejorar los métodos de producción, distribuir los alimentos mejor y permitir el uso de los bienes o recursos naturales de forma eficaz y garantizar a largo plazo la continuidad de la vida y de su aprovechamiento, exigimos del gobierno argentino reducir los Monocultivos Transgénicos, repoblar el territorio con planes y apoyo a la pequeña agricultura, favoreciendo el acceso a la tierra para el cultivo familiar o a pequeña escala de la población, detener la deforestación de los bosques y abogar en su política exterior por la renuncia a la ingeniería genética en la agricultura y la producción de alimentos como un camino de solución del hambre en el mundo y forzar una distribución equitativa de los alimentos disponibles.

4.) Infracciones al Derecho a la salud (artículo 12)

Los pequeños productores y los campesinos, no sólo tienen que luchar contra la represión y la expulsión de sus tierras, casi el 100% de la soja cultivada en Argentina es genéticamente modificada y rociada con agrotóxicos como por ejemplo el Glifosato. Estos herbicidas destruyen toda la diversidad biológica, generan grandes problemas de salud que han sido probados profundamente por los médicos de las comunidades rurales, en donde se han evidenciado defectos de nacimiento, gran aumento en los casos de cáncer, alergias, problemas respiratorios, abortos espontáneos, fiebre y ardor en los ojos¹.

"La crítica despiadada del cultivo de soja en Argentina es cada vez más fuerte. Al fin y al cabo el envenenamiento del hombre y del medio ambiente confirmado por las ciencias ha hecho aparecer a los parlamentos y tribunales." ("*De ranas, huevos de pollos y hombres*" / "*Von Fröschen, Hühnereiern und Menschen*" GeN, Oct. 2010)

"En Argentina, la vida en el campo se ha vuelto una cosa peligrosa para la salud. Esto es especialmente cierto para las regiones donde se cultiva la soja como producto principal de exportación en gran escala. Allí, la gente tiene miedo de enfermedad y muerte, llevados por la agricultura de monocultivo en forma de plaguicidas. ... El cáncer en una edad temprana, malformaciones, enfermedades autoinmunes como el lupus, enfermedades renales, enfermedades respiratorias y de piel están en el adelanto en decenas de pueblos en el país de América del Sur. El problema es grave ... Un examen del Hospital Garibaldi en la ciudad de Rosario, provincia de Santa Fe, lleva el cáncer de testículo y de estómago en seis aldeas en conjunción con el herbicida. La tasa de enfermedad es tres veces superior a la media nacional. En esta región el

¹ Ver GRR, "Pueblos Fumigados": http://www.grr.org.ar/trabajos/Pueblos_Fumigados_GRR_.pdf

cáncer de hígado también hay diez veces más, el cáncer de páncreas y de pulmón se diagnostican dos veces más." (*"Pueblos enfermos"/Kranke Dörfer*", Marcela Valente, 05.03.2009)

En el cultivo de la soja se utiliza principalmente el herbicida glifosato.

"En Argentina, sólo se utilizan variedades de soja GM que son tolerantes al herbicida Roundup de la compañía agro-biotecnológica de EE.UU. Monsanto. Monsanto, líder mundial en semillas transgénicas, tiene los derechos de un noventa por ciento de las semillas transgénicas cultivadas en el mundo. Gana, como en el pasado, aún hoy, su dinero con la venta del herbicida Roundup (ingrediente activo: el glifosato). Y su uso ha crecido en la Argentina de un millón de litros en 1994 a 150 millones de litros en 2003 " (*¡Coman los alimentos ... que aproveche!/"Esst das Futter ... guten Appetit!"*, GeN, diciembre de 2004 p. 3)

"Al contrario, por lo menos durante cinco años organizaciones ambientales y civiles de Argentina se han estado quejando de que más y más personas viviendo cerca de campos de soja genéticamente modificada sufren de cáncer, defectos congénitos, daños renales, así como enfermedades de la piel y enfermedades respiratorias." (*"Ranas de laboratorio con deformidades: Los investigadores advierten de herbicida glifosato"/"Laborfrösche mit Missbildungen: Forscher warnen vor Herbizid Glyphosat"*, Martes, 21.04.2009)

"La gente reporta erupción cutánea, náuseas, dolores de cabeza y defectos de nacimiento. Los pueblos pequeños están agolpados con sus áreas relativamente pequeñas en el borde. Muchos jóvenes no ven ningún futuro para ellos y se trasladan a las afueras de las ciudades donde en la mayoría no tienen medios de subsistencia. ... Las estadísticas muestran que en las regiones vulnerables las deformidades aumentan mucho. No hace la menor duda de Carrasco. "Lo mismo ocurre con los genes y los reguladores de genes, influenciados por el glifosato: Se asocian con ciertos defectos de nacimiento ... (*"De las ranas, los pollos y los huevos del hombre"* GeN, Oct. 2010)

Los herbicidas como una causa de enfermedades

Magui Arguello vive con sus padres en el interior de Buenos Aires. La niña es ligada a una silla de ruedas, no puede vestirse solo y nunca será capaz de divertirse con otros niños. Sus padres se sospecha que hay una conexión entre la enfermedad de Maguis y el uso alto de productos químicos alrededor de ellos. Maguis Rudolpho padre dijo: "Este tipo de degeneración, que ella tiene, no había antes, casi no lo conoció hasta su nacimiento. Y después hubo cuatro casos más, no todos con la misma severidad. Un niño tiene problemas del hablar, otros tienen trastornos del sistema músculo-esquelético".

Según el diagnóstico médico, el cerebro de la niña no ha sido debidamente capacitados en los dos hemisferios. ¿El glifosato pueda ser realmente la causa? Monsanto sostiene que no es posible. Pero en Buenos Aires el profesor Andrés Carrasco descubre paralelos. Puso a prueba el glifosato en los anfibios, y también descubrió allí, incluyendo una formación defectuosa de los hemisferios cerebrales. Su evaluación: "El mecanismo de inducir estas malformaciones es el de glifosato, ya que es un veneno enzimático".

... Por más de cinco años se examinan aquí el efecto del glifosato en las células humanas. ... Una de las consecuencias: la muerte celular en 24 horas. Él dice: "El glifosato ha sido demostrado como tóxico en numerosos estudios en todo el mundo. Para las células humanas, el glifosato es tóxico incluso en dosis muy bajas, mucho

menores que son utilizados por el agricultor en su campo. La Herbicida Roundup es mucho más tóxico que el glifosato porque el glifosato es sólo una de varias sustancias de Roundup ("*uso de fitosanitarios, incluso con la soja transgénica*" - *Das Erste*.de 08.02.2011).

"Científicos: "Roundup" puede dar lugar a defectos de nacimiento en los embriones

Viena: El jueves el científico argentino Andrés Carrasco ha advertido a los efectos nocivos en el cultivo de soja transgénica en una conferencia de prensa [1] en Viena: Una investigación descubrió que el rocío "Roundup" de Monsanto, que es utilizado en los campos con la soja GM "Roundup Ready" siembras en Argentina, ha traducido en cantidades muy bajas de malformaciones en los embriones de pollos y ranas. La conexión con el creciente número de problemas de salud en las principales zonas productoras, es evidente, según Carrasco.

El ingrediente activo glifosato

Carrasco, director del Laboratorio de Embriología Molecular de la Universidad de Medicina de Buenos Aires, ha demostrado, junto con colegas de Gran Bretaña, Brasil, Argentina y los Estados Unidos, que particularmente el principal ingrediente activo, el glifosato, en "Roundup" es altamente tóxico y produce cáncer. Incluso en una concentración muy por debajo que las cantidades habituales en la fumigación en la agricultura, se han observado deformidades de embriones animales ...

El estudio se inició porque los investigadores estaban alarmados por la alta tasa de defectos de nacimiento en las zonas agrícolas, donde la soja transgénica se ha crecido. "Los resultados determinados por nosotros en el laboratorio encajan exactamente con los errores que se observan en personas que estuvieron expuestas al glifosato durante el embarazo", dijo Carrasco. ("*Herbicida con un aumento de defectos de nacimiento implicados en*"/"*Spritzmittel mit Zunahme von Geburtsfehlern in Zusammenhang gebracht*", *DNR* 02.05.2011)

Un estudio francés reciente de la Universidad de Caen muestra incluso ahora, que los residuos de glifosato, detectables en la mayoría de alimentos y piensos modificados genéticamente del mercado actual pueden ser perjudiciales e incluso mortales en las células humanas - incluso en niveles muy bajos. "A pesar de una dilución de 100.000 veces la aplicación llevó a una muerte celular completa en 24 horas, bloqueó la respiración celular, y provocó daños en el ADN." (*Global* 2000, 14.01.2009)

"Cuando estábamos al médico en Rosario, mi marido ha preguntado por el médico en primer lugar si se trabaje en la agricultura." La probabilidad de que el esperma pierda la procreación por causa de los agroquímicos esté dado. Su marido no fue un caso aislado en la región. ... He oído más a menudo que no funciona con los bebés" ... Dos calles lejos Susana Manzano tiene su consultorio. La bioquímica realiza análisis de sangre. "Estadísticamente, todos morimos de paro respiratorio en San Jorge. Sin embargo, las razones para esto no se encuentra en las estadísticas", dice, aunque las enfermedades de cáncer aumentan y cada vez más jóvenes sufren de infertilidad " ("*Agricultura - el veneno en los pulmones*"/"*Landwirtschaft - Das Gift in der Lunge*", *Taz* 07.20.2010).

¡Estos hechos también demuestran que el uso de los cultivos transgénicos como la soja GM conlleva una infracción al Derechos Humano a la salud - y debería ser detenido inmediatamente por el gobierno!

5) Infracciones de los derechos de los pueblos a la libre determinación (artículo 1)

Párrafo 1: "Todos los pueblos tienen el derecho a la libre determinación"

Párrafo 2: "Todos los pueblos pueden, para sus propios fines, disponer libremente de sus riquezas y recursos naturales - en ningún caso podrá privarse a un pueblo de sus medios de existencia!"

El monocultivo promueve la desertificación de los suelos y la pérdida de fertilidad de los mismos. La tala de bosques destruye la base de vida de los habitantes indígenas, los pequeños agricultores y la población rural. Las expulsiones, con el resultado del éxodo de los pequeños agricultores a los suburbios de las grandes ciudades hacen el resto para aumentar la pobreza y robar los recursos de la nación.

Así en los últimos años, sobre todo las superficies crecientes de cultivo de soja amenazaron los tipos de bosques en América del Sur y promovieron su destrucción. Están amenazados por ejemplo los bosques tropicales de neblina Argentina, particularmente en las elevaciones más bajas por debajo de 600 metros (sobre el nivel del mar), llamada Selva Pedemontana (bosques, al pie de la montaña).

Lo que se necesita es una garantía de acceso de los indígenas y los residentes rurales a tierra propia, que les suministra. (*¡Coman los alimentos ... que aproveche!*/"Esst das Futter ... guten Appetit!, GeN diciembre 2004 p.)

"Las personas que utilizan el glifosato como herbicida, cambian no sólo nuestro medio ambiente, suelo y agua - sino cambian toda la nuestra vida", ilustra el científico: "Este tipo de producción de soja, cambia todo. Cambia la cultura, las redes sociales, cambia toda la vida, la vida cotidiana. El suelo está contaminado, el agua está contaminada, no hay mariposas, no hay aves. ... Los animales en las comunidades locales están siendo envenenadas " (" *De las ranas, los pollos y los huevos del hombre* "Gen de octubre de 2010)

La necesidad de pensar propuestas de modelos agrícolas para nuestra América Latina resulta urgente. Ello proviene de diversas razones, entre ellas y principalmente, el modo en que el Capitalismo Globalizado impone en nuestros países y a través de las empresas transnacionales, nuevas situaciones coloniales que determinan la primarización de nuestras economías y la producción masiva de commodities. Esas nuevas dependencias conllevan además, la apropiación de los recursos naturales, con devastación de los ecosistemas y con fuertes impactos sobre las poblaciones rurales. Necesitamos hallar los elementos intelectuales que nos permitan visualizar y enfrentar esas nuevas situaciones neocoloniales, poder repensar las relaciones de la ciudad y el campo en épocas de globalización, a la vez que demostrar que el avance de los Agronegocios y de los modelos de agricultura industrial con cultivos transgénicos, no son ineluctables tal como se nos enseña y tal como se nos naturalizan mediante la colonización pedagógica, y que configuran una agresión sobre la identidad cultural, sobre el arraigo de las poblaciones, sobre sus patrimonios alimentarios y sobre sus posibilidades inmediatas de supervivencia en la sociedad transcolonizada por las Corporaciones.

Consideramos que tanto los campesinos cuanto las poblaciones originarias, así como muchos pequeños productores y sectores provenientes de la ciudad que son convocados por una vocación de vida en el campo, tienden naturalmente a preservar los ecosistemas y sus elementos fundamentales. No obstante, la presión del consumismo y de los modelos de la insumo dependencia sobre ellos, tanto como las tentaciones de las tecnologías llamadas de punta, las demandas de la exportación y de los modos de vida urbano, son constantes y crecientes sobre estos sectores. Es urgente, entonces, la necesidad de instalar criterios y paradigmas, tanto de liberación como de desarrollos rurales locales. Modos de vida que permitan recuperar la autoestima del trabajo campesino y de la tierra, a la vez que imaginar modelos de producción cada vez más amigables con la Naturaleza, que posibiliten recuperar aquellas relaciones inteligentes de observación y de aprovechamiento de los recursos, que se han ido extraviando paulatinamente en los prolongados procesos de aculturación.

6) Infracciones al Derecho a la libertad de la ciencia y la investigación (artículo 15)

En los últimos años, "los fondos para el sistema de salud, así como para el sector educativo y de investigación se han reducido. Los científicos, bajo la amenaza de la pérdida de sus posiciones y sus recursos de investigación, han sido bien recibidos por las grandes corporaciones del agro. El resultado fue una alianza de intereses. Los científicos se sentaron en las comisiones que aprobaron las pruebas de campo. En este contexto la "Comisión Nacional Asesora de Biotecnología Agropecuaria" (CONABIA) tiene una importancia central. Este comité aprobó cientos de pruebas de campos con variedades genéticamente modificadas. Pero es importante remarcar que la gente en el comité no son independientes, sus puestos de trabajo dependen directamente del sector de la biotecnología." (*"Soja, la soja y la soja de nuevo ..."* / *"Soja, Soja un nochmals Soja ..."*, GeN, junio 2004 p. 1)

La ciencia en la actualidad "*no investiga aquello que no da renta*" y en los marcos de este pensamiento la modificación genética se ha convertido en el dogma central de los proyectos de investigación pagados por el Estado Nacional y tales modificaciones tendrán siempre como objetivo final la producción de "commodities" para la exportación. Es en esta monocultura del pensamiento argentino, que se libera la sojaRR no "para terminar con el hambre del mundo y luchar contra los subsidios europeos" sino por la sencilla razón que en "la monocultura de siembra directa" es el cultivo más rentable y fundamentalmente el que requiera una menor utilización de mano de obra.

Los institutos nacionales de investigación están sujetos a los CVT (Convenios de Vinculación Tecnológica) eufemismo por el cual las empresas cuentan con empleados del estado e instalaciones del estado, para hacer investigaciones de su propia conveniencia, y de las cuales serán ellas las que saquen los beneficios.

En este orden de cosas, el mercado de transgénicos muestra una marcada "privatización" en las actividades de investigación y producción de innovaciones biotecnológicas que ha afectado en

forma negativa tanto el desarrollo de campos científicos de mayor interés social como la investigación financiada con fondos públicos al quedar subordinados al interés

privado de la corporaciones de la industria biotecnológica, favoreciendo, en definitiva, algunas tecnologías, como la transgénica, en desmedro de otras.

En este escenario, la insistencia de las corporaciones en la protección de la propiedad intelectual, en particular, la aplicación del patentamiento sobre semillas y variedades vegetales obtenidas por la ingeniería genética, tiene estrecha relación con la “privatización” de los resultados de la investigación científica y el desarrollo de innovaciones biotecnológicas en manos de las corporaciones. La presión por el mayor uso de patentes sobre genes y procesos biotecnológicos por parte de estas grandes empresas tiene como fin asegurar tanto sus ganancias monopólicas como el control sobre sus actividades de investigación genética aplicadas a fines industriales y comerciales. Cabe destacar los graves riesgos resultantes de estas condiciones en términos de soberanía alimentaria y de salud pública.

7) Medidas para garantizar los derechos de los agricultores y sus familias:

Los siguientes pasos son necesarios para garantizar estos derechos:

- El cese inmediato de la deforestación del poco Monte, Bosque y Selva natural que nos queda, que son hogar y sustento de vida de pueblos indígenas y campesinos, además de reserva de Biodiversidad y prestadores de Servicios Ambientales.
- Comenzar a producir para un mercado local antes de pensar en exportar. Volver a producir diversidad de alimentos, organizando la producción agrícola del país con la mirada puesta en las necesidades alimenticias de nuestro pueblo y no en los mercados internacionales, al menos como prioridad. Para ello se necesitan planes de colonización del territorio, incentivos fiscales a la pequeña producción y vida campesina, asesoramiento, créditos a bajo costo.
- Recuperar la producción de alimentos básicos a nivel nacional, basados en nuestra Soberanía Alimentaria y con sustento en los desarrollos locales.
- Volver a poblar nuestro territorio con comunidades campesinas y pequeños productores que produzcan alimentos sanos, en forma ecológica y para el consumo local, recuperando el valor cultural de dichos alimentos.
- Proteger los bienes o recursos naturales como el agua, el suelo, los bosques y la biodiversidad de la contaminación y el envenenamiento.

Por lo tanto, exigimos del Gobierno de la República Argentina:

• Recuperar nuestra dignidad y Soberanía Nacional y Alimentaria, desmantelando “el modelo de la soja” que nos ha impuesto un rol de exportador de commodities para forrajes y biodiesel para los autos de los países “desarrollados” .

• Detener el experimento biotecnológico del cual somos hoy más de 40 millones de “ratas de laboratorio”.

• Recuperar la producción de alimentos básicos a nivel nacional, basados en nuestra Soberanía Alimentaria y con sustento en los desarrollos locales.

• Planes de colonización, para volver a poblar nuestro territorio con comunidades campesinas y pequeños productores que produzcan alimentos sanos, en forma ecológica y para el consumo local.

• Restaurar el control de las exportaciones y reorganizar la Comisión Nacional de Granos, para crear de nuevo un sector de bajo coste con producción de alimentos para nuestra población.

- Producir y conservar nuestra propia semilla, redescubriendo nuestra herencia genética perdida, prohibiendo la producción, introducción, manipulación, tránsito y/o cultivo de Organismos Modificados Genéticamente (OGM/Transgénicos) y crear las bases para otro modelo agrario en el país."

En resumen, queda absolutamente claro que el Gobierno argentino no cumple con las obligaciones asumidas al firmar el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales.

El pueblo argentino está transitando por una gran pérdida de diversidad cultural y alimenticia, como consecuencias de la "monocultura" impuesta por lo que llamamos "el modelo de la soja", al destruir las bases alimenticias tradicionales de nuestro pueblo, al profundizar el destierro de miles de familias, en vez de incentivar y profundizar las culturas y el arraigo de las comunidades y al simplificar la rica diversidad alimenticia que la Argentina supo tener, implantando e incentivando desde el Gobierno políticas tendientes a la siembra de monocultivos de soja transgénica en desmedro de la producción para satisfacer las necesidades alimenticias locales.

Como consecuencias de este sistema destructor de la vida, la biodiversidad y la cultura, el pueblo argentino pierde día a día su Soberanía Alimentaria.

La Salud de nuestra gente, que tiene directa relación con el modo de vida y con los contaminantes a los que se ve expuesto, día a día se ve degradada, puesto que cada vez son más los bosques que se talan, los campos que se siembran con monocultivos de altos insumos tóxicos, en vez de las diversas formas de agricultura que solían coexistir.

Todo esto puede definirse como la profundización de un modelo que por parte del Gobierno Argentino que trae serios daños de salud, pobreza, pérdida de la diversidad y la cultura, desmontes y contaminación, éxodo rural y hambre creciente, con la paradoja de tener tasas de exportación y ganancias cada vez mayores en uno de los países agrícolas más ricos en el mundo.

Pedimos al Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales que exprese su preocupación por las infracciones a los derechos a la alimentación, a la salud e integridad y a nuestra libre determinación, que son infringidos dramáticamente por la profundización del modelo de monocultivos transgénicos para exportación y que actúe de forma urgente para lograr el cese de estas lesiones a nuestros más elementales Derechos Humanos.